

Granada <sup>t</sup> Rendida.

Romanze Endecasilabo  
Premiado.

Por la R.<sup>a</sup> Academia Española  
Su Autor.

In <sup>Jose</sup> Maria Baca de Suman  
Doctor en ambas d<sup>as</sup> del Srenio, y Claustro de  
la Universidad de Alcalá, Colegial que fue  
por d<sup>o</sup> de familia, y Rector actual perpetuo del Colegio  
de Santiago de los Cavalleros Manriquez de  
d<sup>ha</sup> Universidad

Madrid.  
Por D.<sup>n</sup> Joachin Barra Impresor de Camara de  
S. M. y de la R.<sup>a</sup> Academia.



Con Superior Permiso.

Biblioteca Univers  
GRANAD

Sala *Cafal*  
Estanta

17(2)

... *On Animo constante*  
*es acreedor al Cielo a los Divinos.*

*Gracias*

Granada <sup>t</sup> Rendida  
 Romance Endecasilabo.

Y esciende en mi favor del alto Cielo  
 tu, que demuestras en el face Argivo  
 el verso digno de cantar las Guerras,  
 y hazañas de Monarcas y Caudillos;

Edime, ó Muva, como Conquistaron,  
 siendo su Tuelar el Cielo mismo,  
 los Catholicos Reyes el Emperio,  
 en donde muere el Daxo Christalino.

Aoerav ene rimen ala tierra  
 mastro Serenav sus azules vios,  
 alas espacios del luciente Toro  
 trasladando del Sol, el domicilio,

Esta mas fértil estacion del Año  
 comenzo á enxaiguzer con su Yocis,

tributando al Abril flores y Prado,  
música el Tve, y danzas el Coido.

Quando a España sus ecos dirigiendo:  
tiempo es, proximo, ya de que tus hijos  
sacudan de una vez el torpe yugo,  
pues se cumplieron los Decretos mios.

Dico el Cielo, y España avivazentos,  
rando trguar alevite paravismo,  
deus hijos la Colera provoca,  
que ya en furor convierten el Conflicto.

La Corte de Boabdil sombras Exantes  
alteran entre tanto, ynterxumpido  
el nocturno Silenio, y deus recurros  
se lanzan melancolicos suspirios.

i Hay, Granada, deti! se oye quexixen  
los Agarenos E Manes, yal bramido  
del Aquilon sovervio coraxponden  
de ynfaurtar Aves agoreros picos.

Todo es horrior, y no dela tragedia  
se engañan los terribles Facinios:  
quando ya dela España vñe el Tcoro  
brillan semudas los Azeros limpios.

3  
Buscan las Ricos Nombres presurosos  
al prudente Consejo, que advertido  
del Celestial Favor que la anima  
su influxo ofrece unir con el Divino.

En el Anciano agradable aspecto,  
largo el Cabello, Cano, y sin aliño,  
arrugada la piel, vivas los años,  
pronto ha escuchár, y en responder prolixo.

En tardo, yaveloz su movimiento,  
agable entrato, y en hablar medido:  
En Daculo en la mano manexava  
otra una antorcha de Esplendor continuo.

Del pecho Separo la ynculta barba,  
y miro al Cielo confessor activo  
sin desplegar los labios: Se devuelve  
parte, y lleva los Procero conigo.

Entra en Sevilla, toca los Umbrales  
del R. Palacio, llega al trono digno  
de Isabel, y Fernando, y les acuerda  
sus alientos con ecos persuasivos.

Principes, dize, Padre de la Patria,

Augustos Siempre, triunfadores, Pios,  
acuyo esfuerzo la yndomable Europa  
el mundo todo en ámbito sucinto.

España, ésa Matróna portentosa  
que todo el orbe suspendio ha prodixos,  
terror del altanero Capitolio,  
embeleso del Celta, y del Fenicio.

Desde el dia, que turbio el Guadalete  
(del Cielo fue tan exemplar castigo,  
el destruyo de España las riquezas,  
el vedoso su fausto al precipicio)

Desde el momento, en que entrego a su ondar  
la libertad de la nacion, y el brillo  
que extinguieron las leyes de Mitiza,  
y espulsó el desorden a Rodrigo.

Humilde, resignada venerando  
de la airada Deidad los altos Juicios  
ante sus Aras con perennes Votos  
su Corazon en lagrimas desfizo.

No la engañó su tierna Confianza

44  
Oyela el Cielo, y Suavito propio  
los Pelayos, los Taimas, los Alfombras,  
los Fernandos, Ordoños, y Almirantes.

La discordia de Sierpes Coronada  
arrosa entanto su halito nocivo,  
que ala Nacióna enflaqueció las fuerzas  
en sus Reynos ópuestos y divididos.

El Justo Cielo (por aquesta causa  
decretando pausados los alivios)  
de la Canalla vil, que lo óprimia,  
permittió retardar el exterminio:

Pero al volcan, en que fabrica demnos  
las Armas de los Dioses vengativos,  
Corrió himenos, y encendió la Teja,  
que á vuestro Regio Talamo proximo.

Se Caplaude del moncaro, á Guadaxama  
el enlace feliz: Corren Amigos  
el Coro, y Duero; El Arave se anuda  
viendo unirse alas Paraxas los Castillos.

Domareis su altivez: y una mañana

el Claro Dios sus ojos Comparivos  
tendio ſre la España, y esforzado  
Turco ampararla por el lago exigio.

Viendo al y luminarla con sus Rayos,  
que faltava el Reflexo Peregrino  
en la piedra mejor de su Corona  
Empanada del perfido enemigo.

i Aora quando, Deidad qasi laaſturo,  
exclamio al Cielo la hallaran mis Suros,  
en triste esclavitud; caven acavo  
tantas y ras en animos divinos?

Eni hubo tardanza: Condeciende el Cielo,  
eynopira a España, España acude albrío  
de sus Nidos: me buscan, y conformes  
ha excitat vuestro espíritu han venido.

Esciempo de benzer: buelve a Granada  
o Texnando, que ya contarte miro  
de Bulhasio la cara entue Palacios,  
las montañas del Sol entue dorminis.



51

Sus ápartas el alto Charimeo,  
Enil su Plata te consagra fino,  
te ofrece el Daxo sus Arenas de óro,  
y Puadico sus ligeros hipogrifos.

Tu ha disponer el belico aparato  
ó Vieta ymbicta del Augusto Enxico,  
en Alcalá te quedarán entanto  
que gloriosa te abanzar al peligro.

No importa, no, que el arrogante Pueblo  
se embanezca de haveros resistido  
tantos Años: Un animo Constante  
es acreedor del Cielo a los áuxilios.

Valor, Felicidad, y Confianza  
os han de acompañar; Caiga este altivo  
coloso Maunitano, y en la Tveria  
no suenen mas del Alcorán los Vitos.

Clame Belona, y avu voz horrenda  
se tune el Reyno ynfel desde el distrito  
que Almanzor baña, hasta las tierras que órta  
Suadalemtin conlazos cristalinos.

Nuestro el triunfo será, oña la Gloria:

España ba con vos, el Cielo mismo:  
el se ynteressa en vtro rescimiento:  
Yo: que con esta antorcha os y lumino.

No decaio la fazon, la confianza  
se desea ver en havito distinto  
del que otras vezes la encubrio, y Fernando  
conoce el don, qual Cielo ha merecido.

Apoyose el Consejo silencioso  
sñe el Capado, y ella el pecho ynvuelto  
tocó del Rey diciendo: Questa Letra  
por orden de los Numenes avisto.

Embuelto en una cruce de humo, y polvo  
que diriose violento Torbellino,  
todo cubierto de Sudor, y Sangre  
se presenta el valor enardecido.

Fizo la Vista en el marcial Congreso,  
alzó el nervioso brazo denegrado,  
yaviendo la R. mano: de esta diestra  
Yo hare que tiemble el Inuerno, dixo:

Se transparentan los dorados techos,  
 y parece del viento conducido  
 un Carro Victorioso, en que alar llamar  
 ymitaban Carbunclos y Zafiros.

Manifiestave en el sacro bulto  
 dela felicidad que de ymprovisto  
 depuso el Caduzco, y Cornucopia,  
 y assi de todos la atencion previno.

Llevo la blanca mano con presteza,  
 al Seno Virginal, de cuyo archivo  
 sacando con visuenas expresiones  
 frondosas ramos de laurel, y mirto:

Teced, dize del sequito a los Genios,  
 teced coronas de marcial exilio  
 a Isabel, y Fernando, cuyas sienes  
 me manda orlar el soberano olimpo.

Assi los tres hablaron, y Fernando  
 no espero mas: El Cielo ovedecido  
 sea, sioo Celtiveros Valientes,

que Yo estoy con vosotros, y el con migo

Yo me pondre ala frente de mis tropas,  
Israel proximo: Yo en el designio  
empeñare annos vandala Puexeros:  
Yo armare de furor mis Numantinos.

Llena entanto las marsoener del Bétis  
la Hispana Juventud, como en Eritio  
negro Esquadron de providas hormigas  
corre a sus Cuevas con el Rubio trigo.

El valiente Ercemeno, el Castellano  
se apruta, y de Cantabria lo florido,  
los que habitan del Tucar las orillas,  
los de Oviedo, y Puerto Brigantino.

En Murcia abundante de piedras y metales  
Cordova Rica en ferales olivos  
las Comarcas del Turia, y grande Hero  
y laque Niega el torneo fuocitivo.

En tu del altar Señora, que recibes  
nombre y ser del magnanimo Barkino,  
dite tambien a tus amados Reyes

4

Soldados valerosos, y escocidos,  
Vi o ingrato a la Cuna y monumento  
de mis mayores, al silencio rindo  
o Madre de Héroe, Imperial Toledo,  
el vélico furor de tus Patricios.

Al Consejo las Reves y sus Tropas  
siguen, y llevan al valor consigo,  
que asistiendo a la diestra de Fernando,  
ynfluye entoda vengador y activo.

Asi bolviendo a la Ciudad de Alcides  
la espada uanos en sus pechos mismos  
trocaua la apacible confianza  
el honor a la lid en Negocio.

Corra las Vientos, y su furia enfrena  
templa el extremo del calor, y el frio,  
y habre sendas, contodos alhaguena  
la Alma felicidad por el Camino.

Asi encontro al Exerito brioso  
tercera vez la Aurora; marmoguiso  
bolber al rear el Niño de Latona  
sin mostrarle el obxeto apeteido.



de Progne, y de Tercos los delitas,

Hay una Sierra a quien la blanca nieve  
esta siempre oprimiendo (los antiguos  
Solonia la llamaron) cuyas puntas  
esconderse en la esfera han presumido.

Sus altas Cumbres, celebre Atalaya,  
del mar de España, y Clima Derverisco,  
demuestran dos Sagunas inenarrables,  
Cuna del mar dichoso de los Rios.

Nace de ellas Terul, y despeñado  
rápido corre hasta amanecer su Tiro  
en esta Vega deleitosa, endonde  
se ve de bellas Varades seruido.

Filosofo la Ninfa mas gallarda  
salio acauso a su orilla, y divertido  
el pensamiento tubo en las Arroyos,  
que hacia ella corren entre Prama, y Ruicos.

Fio y conoció las Armas Españolas,  
y arrebató al Cristal con el designio  
de avisar a su Dueño, mas ansiosa  
quien otro tiempo el ynfeliz varauo.

Suenan las Aguas con el golpe, y mueben  
de Terca espuma blanca Remolinos  
entanto que Tenil sacó la Frente  
Zénida a amarantos y Carrizos.

Puso los pies en la Teruka Concha  
que le sirvió de asiento y conocido  
el gran tronarca que su margen pisa,  
alzó al Cielo las manos, y así dixo.

¿Veniste, en fin Conquistador famoso?  
¿o causa digna del anhelo mio!  
¿Veniste ya ábenzer? ¿Iue así triunfante  
hedever, y al Frabe vendido?

Si, Fernando, si Rey, así lo ordena  
el Cielo Santo, que su voz lo hadicho:  
Yo la hoy, que en mis Sierras Yeronaba,  
y en las Cuevas tambien demí Yetiro.

Nomas, nomas, que mis Arenas puras  
mancho la Torpe huella: no el ympio  
descendiente a Agár lavé su Cuerpo  
en el Cristal que consagro limpio.



9  
Cantad, rinfaw, tãned, y amanas llenas  
dad florẽs a tal hervor: no yndecios  
evien los lauros demã fresca orilla:  
deroga / adãlo rinfaw, y vendidlos.

Daçaba ya la noche silenciosa  
Zerca estava Granada, y para el Sitio  
manda sentar su R. el monarca  
del Zeloso Consejo persuadido.

Pero en lo mas profundo delas Sombras  
Luzgò llenava de esplendor Divino  
una veldad su tienda, y que le hablava  
ni bien despierto estando, ni dormido.

Era hermosa en cotremo, aunque sus ojos  
cubre un zendal mas blanco que el armino,  
y en sus manos llevava misteriosa  
ofrenda celestial de Pan, y vino,

Yo soy la fè, le dice, a quien conozes,  
Yo Captive tu Religioso ordo:  
el Cielo manda, que en la heroica España  
acase de tener mi trono fijo.

De ti fia la accion: cumplida, y funda

en este dichosísimo Distrito  
una Ciudad, que con mi nombre alcance  
deno Peidad el alto Patrocinio.

Desaparece: y se Tiron la Esposa  
apenas el ejército lucido  
de las estrellas ahuyentava, quando  
assi dio el Rey aou Tazion principio:

O Tú, Vasallo, las órdenes del Cielo  
fuerza es cumplir: la fee q. he recibido  
en la Sagrada Fuente me estimula  
a hacerla de mi vida sacrificio.

Bien que nro Valor, y confianza,  
si tan grandes promesas examino,  
nos están adalmandos vencedores  
del fiero Orgullo, que apostrar venimos.

Al arma pues: y ocupen se lo montes,  
que a esta fértil llanura están vecinos:  
parte Villena, y la altivez humilla,

que abrigan las entrañas de los rios,

Dixo el gran Pacheco acelerado  
camina, y qual el Lobo enfurecido  
turba el Vesano que encallada noche  
Yepasa descuidado en el aprisco.

Se abanza, y de las perfidas Aldeas  
abraza los humildes edificios:

Temblo la Capital, abrio sus Puertas,  
y oyo sus Alarvos vengativos.

Pero Fernando, en su sacro Escudo  
se rompen los Alfanques enemigos,  
desvaratando la defensiva de sí,  
la bolvio a comenzar en su recinto.

Cunde el pavor en toda la Comarca,  
y los Soldados por el Cuente humidos  
quemaron los Pueblos, y a las tiendas bueltas  
llenas de honor, y de desposos rios.

Piene Xavela del valor llamada  
y al hollar el terreno Granadino

Salve, Topite, cenozo delicioso  
de dulce vida, y de plazer eliois.

Caantev ós vi: nose, Campos de Granada,  
esta la vez primera que ós admira,  
Ó ós vi quando quedo con sangre humana  
debeu seras fuentes el Vaudal tenido.

Caunque agora commir Niccos, commi Cososo  
en no apartarme hasta triunfar y no esto,  
premiando el Cielo mi Conuancia espero  
sin llamar alas Parcas conueguirlo.

El Cielo hara piadoso con los hombres,  
que sin el duro Corte de sus filar  
Vinda el Monarca barvaro su Imperio,  
y España buelva enosi de su deliquio.

Entonces el Consejo diligente,  
en Alar de su esfuerzo conuido,  
á Granada camina, donde expone  
assi a Boabdil sus uolles avisos.

Nave, Nido de Alboazen, huye de España:  
 à Africa busca, y alor Marex Libias:  
 alar faldar te acose del Toburno  
 Atlante Coronado de altos Pinos.

Obien' aurox das Rexoes (Respetando  
 del Cielo santo el ynmortal Edicto)  
 cede el Laurel, y su favor ymplora,  
 aquel favor, que admiran los tendidos.

Ovi, Ovi alvalor Siempre àsulado:  
 Oála felicidad tambien hevisto  
 volver la espalda atu ynfelize solio:  
 Contra ti el Cielo esta, teme su Juicio.

El hizo descender la confianza  
 alar Armar de España, yal Presidio  
 de Santafel te acogen, que entus tierras  
 levantan ya los Españoles mismos.

De allino faltaran, que son Constantes,  
 y Religiosos son, hasta tendiros  
 ala penosa angustia del asedio.

o al destrozado Sangriento del Cuchillo.

Dixaxiò un Sudor frio p<sup>r</sup> los miembros  
del Monarca, à esta voz: Uorò Captivos  
sus Vasallos entragicas Refriegas,  
y viò en sus Toraxes ya à sus enemigos.

Rindere à tantas males, y llamando  
à Albucaçin su Alcaide: al fin perdimos  
n<sup>ro</sup> Reyno, le dize, y n<sup>ra</sup> Patria:

¡ò Patria!; ¡ò Compañeros!; ¡ò destino!

¡Cobré para esto el usurpado Trono?

¡Quanto mejor, Nustros Granadinos,  
hubiera sido que Abohardil Reinare,  
aunque per seneo, aunque traidor, einiquo!

¡Quanto mejor, que el que manchò su fama  
con el Crimen de ynocento fratricidio,  
dexasse en enemigo de su Sangre,  
Junta con la del Padre la del Niño!

¡Quanto mejor.... Mas; hay, q. ya no es tpo

de tanta Reflexion! Táy desvario  
no zeder ala fuerza: el pponer se  
ya no sea valor, sino delirio.

Busca, Aloucazin, lo que temanda  
tu Señor, y tu Rey, Doabot tu Amigo.  
nolo perdama todo: ve à Fernando,  
y dile,..... Me extremezo al profenirlo.

Dia Trável, que avra Armas ymbencibles  
ronada te yndio: Busca el Partido  
mas venturoso atu yn felice Patria:  
el Cielo es el Autor, Es su Ministro.

Diciendo aquestas ultimas palabras  
la Cabeza ynclinó, y por el vestido  
viendo Correr las lagrimas amargas,  
se oyo pelos Pavaallas un Suspiro.

Carte el Alcaide à S<sup>ta</sup> Fee, y Fernando  
con blanda Condicion, Vostro venigno  
le Recive, y Remite sus propuestas  
ados, quela prudencia ha Distinguido

Hernan de Zafra, eterno á las edades  
y Gonzalo de Cordova el ymicto,  
que de Gran Capitan alcanzo el nombre  
Sobre Alexandras, Hectorer, y Pirros,

Trataron algun tpo los Conciertos,  
que al fin law partar Turan por escrito:  
del Tencedor glorioso monumento  
modelo a piedad conel vencido.

Alegrase Doabdil delos tratados,  
y los susos conel; pero atrevido  
el invano furor con torpe ynrulto  
amocino los animos tranquilos.

¡Puntas mil flechando envenenadas  
con zumo del elevoro nocivo,  
Quela nevada Sierra le aprontava,  
su Corazon enllamas combertido.

Turvias los ojas, palido el Semblante  
los davisas enore expumiar mal distintos,  
erizado el Cavello, y Melinando  
los horrosos dientes denegridos

La Ciudad corre en torno: ya blasfema,  
ya hiere el pecho a golpes repetidos,  
ya targa law ynmundar vestiduras  
y assi delira el varvaro prodigio.

¿ Que demencia, no ya cuoras salientes,  
torpes dicosos del ocio, que maligno  
espíritu os gobierna? ¿ Que letargo



¿os pone de vosotros en olvido?  
 ¡vil Generacion! ¿Vouu vosotros  
 los fieros, e indomables? ¿Producidos  
 sois aquellos Varones Tenaxosos  
 que rindieron de España el poderio?

¡Vos sois aquellos vltimos descendientes,  
 que tanquero admiró? de aquellos mismos  
 quidiéron muerte á Aznar: q. alav q.  
 quitaron sus Reinos, y dulçidios:

Destrozaron sus Reyes, y ala Peca  
 condenado traxeron incaudito,  
 deu Apostol los Concavos metales,  
 que en Lamparas quidaron Convertidos?

¡Tu, Boabdil, dela Nación áfrenta,  
 así tu Patria entregav? no y masimo,  
 que humanas pechos, ponzoñosa Sierpe  
 te conoido como alimento á Silvas.

Los Tomader, uuleyer, y deviner  
 no así el trono traxeron. Al yndio no  
 Subceor xponed, Araver nobler,  
 que al Nazareno vil quiere abatirós.

i. Pensais, que guarden los Sagradas passos,<sup>2</sup>  
i no advertis sus doler, sus artificios,<sup>2</sup>  
i Juzgais no vengarten su yerta Sangre,<sup>2</sup>  
i ò como os buercaran los fementidas!

¿Y Vobarran Exposar, y Levorox,  
sepollaran los ynocentes Niños  
las Agarradas Virgenes ònestas  
Victimas han de ver deno apertito.

El elefantoso son delas Cadenas  
que os haran arraxtrar, los duros Prillos  
que alas pies llevarais, vuestros lamentos  
escucho, Yeronar en mis oydas.

Yes la Sangre Mora dexxamada  
el balsañ del Profeta (me hoxxorizo)  
el óprovis, el ynfame abatimiento,  
la ynfauusta esclavitud, el Cruel martirio.

No hablo mas, contra el Rey, clama la Plebe  
la confianza la templo: y mporisito  
llego el valor, y al monstruo Secicasso  
lanzo al avexo, del cavello arido.

i Quien here, huxped:<sup>2</sup> i Que fatales casar

ala Region del llanto se han traído  
la negra Juno preguntó, y el luego  
hablando así sus dudas satisfizo:

Que el dolor, o Reyna, inexplicable  
me mandas renovar, de haver perdido  
en la alta España ha ymposible de los  
las Lunas Africanas el dominio;

Crucea en breve el ultimo travaxo  
que ban ha padecer, aunque al decirlo  
se exotremezca la mente, aunque tu Imperio  
Cima al horror, que abortó le anticipo.

Para zerca de Xiveris, esenta  
selos Rayos del Sol, y sortá al Vudo  
de Nombres y fieras una Cueva obscura,  
que albergue fue del Nigromante antiguo

Car en ydionia Travigo se nombra  
y los Selados de Tarif, unido  
el vocablo al Tata, Patria suya,  
así al Pueblo llamaron, que dexariso.

De Blaxonte, y Metropoli enjio  
de un opolunto Reyno, fue temido  
el nombre de Granada por el Orue,  
fue; pero ya su Pompa sedes hizo,

Esta ymoreo en la mente Soverana

que abuis del poder, y el infinito  
destruidor de Pienes, y de males  
no olvida, aunque recarde los castigos.

! Con quanto pavor ala memoria  
seme ofrece la Abz de un adivino,  
que en la ymbacion a Zahara y ygnominiosa!  
el triste fin de la racion predico.

Encendiose Fragon, ardio Castilla,  
Nugio feroz y nouamente herido  
el Leon de España, y viose en aquel tpo  
Fernando de sus tropas por Caudillo.

Rindere Alhama, y Sollicita emano  
Recuperarla el Sarraceno brio:  
cayo por tierra el Setenil famoso,  
y destrozaron a Alora sus tiras.

Se entregó Ronda, y entregó Marvella:  
Cambil, Albarin postraron sus Castillos;  
Mochin, Alora, Loxa, Zagra, Baños,  
Bentome, y Xerez, yazen oprimidos.

Cadixera, Cuadix, Baza, Almeria,  
Salobreña, Almuñecar, donde el tivo  
ambicioso Smicida se sigue  
a Aow, Ciudad antigua dio principio.

Ya los asperos montes de Alcarria,  
 las dexotas no vende el enemigo;  
 Ya Gibraltar à Malaga la cordoba  
 mira ocupada, y al Legri Captivo.

Como el mar borrasca la alta Yoca  
 Contrayendo el embate repetido  
 de altivas olas, y furiosas Vientos  
 ynmovil burla su telon continuo,

Asi Granada resistio diez años  
 avaros Reyes, mas ellos han sabido  
 oponer desta noble Resistencia,  
 la Conrancia su heroico distintivo.

Del Cielo descendio la Confianza,  
 yaun no ha corrido el Sol los doce signos  
 despues que de Sevilla nuevamente  
 partieron Empeñados en el Sitio.

No levantarle hasta vencer yntentan,  
 mas ya el Arabe, (afrenta es Referirlo)  
 la Ciudad rinde: clamo Yo, y me arroxa  
 aqui el valor porque ala Pleve yrrito.

Dixo el furor: y los tartaros Tenios  
 ala espalda los brazos del Destiglo

ligan con cien Cadenas aumentando  
el infernal horror sus alaridos

Boabdil entanto conpreciosos dones  
de Zimitarras, Tazeris, y Carizos  
Hijos del Betis a Fernando aplaca  
llama, y le recibe en el Camino.

Arrojaré a las plantas: tuyos somos  
tuya es Granada, dice, el Cielo quiso  
hacerte vencedor: la confianza  
me anuncio tu Clemencia, y a ella aspiro.

Caídos Auroras al Sañudo Cnero  
numerava, y los Taguez distinguidos  
del Pueblo de Zamael boxiar mand  
sela Cosina el fatal dia ympropicio.

Las llaves tomó el Rey, y enro en la Alhambra  
acuerdame su triunfo esclarecido  
Caliope Heroica, y mas divino fuego  
deva a tu ynspiracion el plectro tibio.

Rayaron quatro Soles, y obstentoso  
el publico aparato se previno:

adornaron las Torres los Pendones  
y creció en Diva-xambla el fiel bullicio.

El Rey, la Reyna, el Principe los Grand  
los Infanzones nobles, y aguerxidos,  
depuertar ya las Tunicas a Marte  
vnten a Adonis, Salas y Atavios

Oros, perlas, Crisolitas topacios,  
Diamantes, Granas, y plumages Vizos,  
a gir Yeratán, al oriente Copian,  
y desdenan las Purpurar a Tiro.

Trocose la voz del Parache en melodias,  
y la algaraxa pasorosa en himnos:  
el Cañon, antes lengua dela muerte,  
se salvar puebla el ambito festivo

En los templos del Cielo los Inuienos  
afable Yecisio: Poló al empirio  
la confianza, y Coronó a los Reyes  
el valor con pacificas olivos.

Encorugó España el llanto, bendicieron  
sus Principes al Cielo agradecidos,  
y a la felicidad Turo aucto xumen

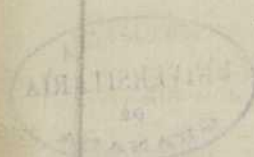


no Separan del trono sus oficios.

Cayo el Zorro fatal y Proterpina,  
y alonista Espe Yetumbo el avirimo,  
maltrataron las funas sus Cabellos,  
ladró el Cenvero, y le ixato el Cocito.

Rodó del hombro asiático el Penasco  
sin Subir ala Cumbre y miró ticio  
Sus sangrientas enrañadas palpitando,  
del Buzoae decenadas en el pico.

Asi ó Reyev Catolicos triunfantes,  
cuyo escudo Y nombre as deos escrito  
la Sagrada Ciudad de siete uoncas,  
en la memoria eterna de los Siglos.



las las templo del cielo  
afable tecnica: fola al emarte  
las conlutar y amantura  
el volar con barfiora  
Carrigo de poma el llama  
sus principen del celo  
de la fidesion uno cent